

pausado, y lo ejecuta el ave aleteando fuertemente: cuando descansa suele tener el cuerpo horizontal, las patas dobladas, la cabeza recogida y erizadas las plumas; su aspecto parece entonces tan pesado como esbelto y gracioso cuando levanta el cuerpo y la cabeza, oprimiendo las plumas. A pesar de la facilidad con que vuela, no atraviesa por su gusto largos espacios, y se posa al poco tiempo; todo el día está moviéndose sin cesar, mas no es tan turbulento é inquieto como el grajo. Su voz, chillona y penetrante, parece expresar el sonido *kek, kek, kek*; en la primavera repite varias veces la sílaba *koerr, koerr*. En la época de la incubación se le oye también, pero se ha de estar muy cerca, un canto muy singular, comprimido, como de ventrilocuo. Sus sentidos parecen muy desarrollados, pero su inteligencia es muy inferior á la de otras aves de la misma familia, aunque no tan obtusa, ni con mucho, como generalmente se cree. En las soledades donde vive, rara vez se halla en contacto con el hombre, y por eso no desconfía de él durante sus viajes; mas una vez que se le ha cazado, manifiéstase receloso, y huye de aquel como de sus otros enemigos, los carnívoros y las rapaces.

En la zona de las colinas son los avellanos los que atraen á los casca-nueces, dice Tschusi, que ha compilado de un modo muy interesante sus observaciones propias con las de otros naturalistas. Luego que maduran las avellanas reúnen-se en dichos puntos los casca-nueces de toda la comarca; entonces se los ve y oye en todas partes. Por la mañana van en busca de este alimento, hácia el medio día retíranse cansados de trabajar al bosque, y por la tarde vuelven á registrar los arbustos, aunque no en tanto número como por la mañana, que es cuando sus gritos y contiendas parecen interminables; á cada momento acuden refuerzos atraídos por la gritería, y se van otros con su elástico buche repleto de avellanas, cargados y volando con trabajo para ocultar en los escondrijos del bosque sus provisiones de invierno, y por esto descansan de sus fatigas al medio día en los talleres espesos que llenan los espacios que quedan entre los árboles altos en el bosque. Hácia la tarde vuelven y repiten su gritería, pero ya no trabajan con el mismo afán, sino que suelen posarse en la copa de un pino ó abeto para inspeccionar desde allí los contornos. En las montañas elevadas ó en los bosques del norte son objeto de sus correrías los piñones del pino cembra. Antes de su madurez, á mediados de julio, se ven ya los primeros casca-nueces, por lo pronto poco numerosos, sobre los pinos, y cuando el fruto está maduro recorren sus trayectos en toda regla desde la montaña al valle y vice-versa, lo mismo que los que saquean los avellanos. Wiedemann los ha observado en el Tirolo recogiendo piñones, yendo y viniendo todo el día, aprovechando algunos árboles elevados para descansar de vez en cuando, y sin cesar en su trabajo hasta que la nieve los obliga á descender á regiones mas bajas.

Al recoger sus provisiones despliegan mucha destreza; pues cuando las ramas están cargadas de avellanas, se posan simplemente sobre las primeras y van cogiendo las segundas, pero cuando ya queda solo una acá, y otra allá, revolotean por encima del fruto y lo arrancan así. Cuando recogen los piñoncitos del pino cembra ó de otras coníferas, agár-ranse con las uñas á las piñas y rompen de unos cuantos picotazos vigorosos las escamas, descubriendo así las semillas cuya cáscara parten comprimiendo las dos mandíbulas. Abren también á picotazos las avellanas, pero en sitios determinados. Aparte de estos dos frutos comen también los casca-nueces bellotas, fabucos, piñones de pinos, abetos y pinabets, cereales, serbas, endrinas, fresas, bayas de *vaccinio mirtila* y *vitis idaea* (L) y otras semillas y frutas, insectos

de cualquiera clase, gusanos, caracoles y pequeños vertebrados; es decir, que no son melindrosos, por manera que ni en invierno pasan hambre. Mientras les duran las provisiones viven de ellas, y cuando las han concluido visitan las aldeas de la sierra ó emigran para buscar su alimento en otra parte.

Apenas hace veinte años que sabemos algo de fijo sobre la reproducción de los casca-nueces. Es difícil encontrar un nido, aunque la pareja viva en nuestras sierras de mediana elevación. Los sitios naturales donde anidan estas aves son las espesuras de los bosques de su patria, espesuras enmarañadas é impenetrables en verano, cuanto mas en la época de su reproducción. Según las observaciones de Schuett y Vogel, construyen las aves el nido á principios de marzo, y proceden á la puesta en la segunda quincena de este mes; entonces empero cubre todavía la nieve los bosques de las sierras y los del norte, lo que les hace poco menos que inaccesibles, y para descubrir ó apoderarse de un nido es preciso aguardar una primavera de poca nieve.

En un distrito de Sajonia encontraron un nido de estas aves en un árbol hueco, según contaron á mi padre, y no es cosa imposible, puesto que hechos análogos llegaron á conocimiento de Dybowski y Parrox en la Siberia oriental, y á mayor abundamiento les enseñaron un pino en cuyo interior, según decían, había sacado una cría una pareja de casca-nueces; pero fuera de estos casos, todos los naturalistas que han examinado nidos en Alemania, Austria, Dinamarca, Escandinavia y Suiza, están acordes en que estas aves los construyen á una altura del suelo que puede variar entre cuatro y diez metros, en el ramaje mas espeso de diferentes coníferas y especialmente en abetos, así como también en pinos silvestres y cembras y lárices. Vogel dice que los casca-nueces prefieren para anidar faldas de montaña despejadas y expuestas al sol de levante ó de mediodía, y el sitio para construir el nido, una rama junto al tronco. A menudo lleva el ave los materiales para el nido desde grandes distancias, rompiendo ramitas secas, delgadas y cubiertas de líquenes barbudos, de cuantas clases de coníferas hay en su distrito, y á veces también de hayas y serbales, pudiendo el observador oír el crujido que el ave produce al desgajarlas. Estas ramitas apiladas mas ó menos floja ó sólidamente constituyen la base del nido, sobre la cual echa mantillo de árboles viejos, y encima otras ramitas para hacer el nido verdadero, adornándolo por fuera, quizás con el intento expreso de embellecerlo, con ramitas verdes, y tapizando el interior con líquenes barbudos, musgo, briznas secas y fibras corticales. Cuando todo se presenta con regularidad, se halla la puesta terminada á mediados de mayo, y en el norte á principios de abril. Consiste en tres ó cuatro huevos oblongos que miden por término medio 0",034 de largo por 0",025 de diámetro, y presentan sobre fondo verde azulado pálido manchas de color de violeta y verde, repartidas con uniformidad sobre toda la superficie y á veces confundidas en el extremo grueso formando una especie de aro. La hembra se dedica con mucho celo y afán á la incubación, conforme lo exige también la crudeza de la estación, y el macho se encarga de la vigilancia y alimentación de ambos; al presentársela á la hembra se conoce la alegría con que la recibe en el temblor de sus alas. A los diez y siete ó diez y nueve días nacen los polluelos, á quienes nutren los padres con sustancias animales y vegetales, y los vigilan y protegen con tierna solicitud. Cuando tienen unos veinticinco días, abandonan el nido, y corren por la espesura del bosque, guiados por sus padres hasta que pueden bastarse á sí mismos y empezar la vida de los adultos. Según observaciones de Girtanner, se parecen los pequeños á los viejos aun antes de poder volar, bien que son algo mas

rechonchos, tiesos y por ende feos; y ofrecen también cierta semejanza con los picos pequeños tanto en sus movimientos torpes como en cierta agitación temblorosa de la parte superior y posterior del cuerpo. Mueven la cola como las pegarebordas, á golpes. Al principio pían de un modo ronco y monótono, pero luego empiezan á mezclar gritos como los de sus padres y á imitar la voz de estos. Mientras que la hembra cubre guarda absoluto silencio, con objeto de que no se descubra el nido, y para buscar alimento va y viene con el mayor sigilo, cautela y astucia, y aunque vea desde un árbol próximo que le roban la cría, continúa callada. Tampoco vuela en compañía del macho, cuyos movimientos son igualmente silenciosos y ocultos, pero á medida que los pequeños medran se oye mas ruido, porque el hambre los obliga á gritar, y los padres expresan su cuidado y temor con un chirrido angustioso, y con la violencia con que persiguen á las aves rapaces que pasan cerca del nido. Luego que los

pequeños pueden volar, se reúnen varias familias para recorrer juntas las cercanías; mas por la regularidad con que hacen estas excursiones, presentan siempre cierto carácter de precipitación é inquietud. La pequeña bandada se dispersa rápidamente por el bosque, pero atravesándolo en una dirección determinada y volviéndose á reunir de rato en rato en algún árbol elevado, en Siberia generalmente sobre lárices muertos; después prosiguen su ruta, y así, apareciendo y desapareciendo alternativamente, parece la bandada mas numerosa y engaña al observador.

**CAZA.**—Se cogen los casca-nueces sin ningún trabajo durante sus correrías invernales, ya desde la choza, ó bien con cebo y redes.

**CAUTIVIDAD.**—Esta ave se acostumbra muy pronto á la cautividad y al régimen artificial, y aunque le guste mas la carne, se contenta con toda clase de alimento; pero no es huésped agradable por lo torpe y silvestre; todo el día está

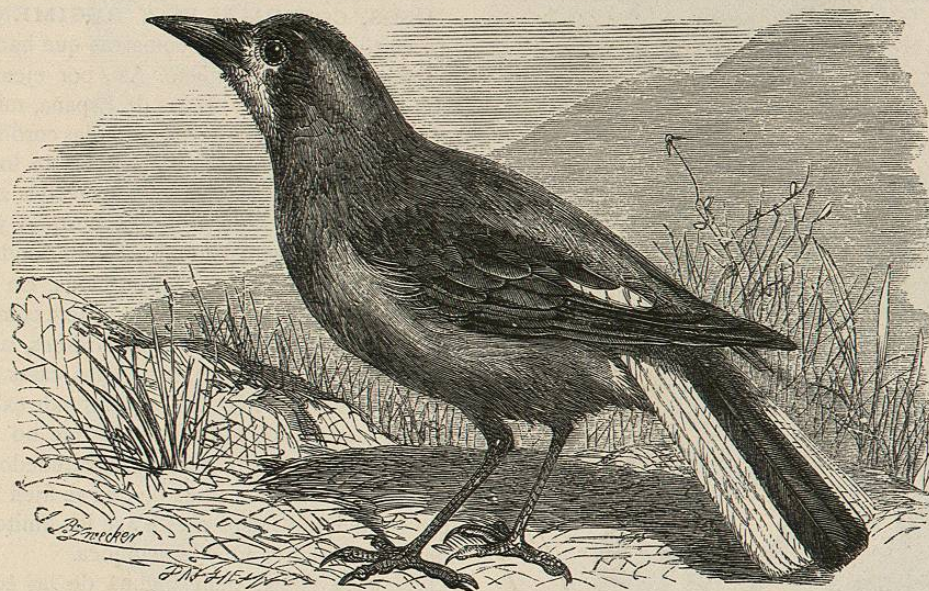


Fig. 38.—EL CASCA-NUECES DE AMÉRICA

hurgoneando y picando las paredes de la jaula, ó saltando inquieta de una rama á otra; ni puede juntarse con pájaros mas débiles, pues es casi imposible reformar su instinto carnívoro é impedir que los mate. Naumann observó cómo el casca-nueces cautivo coge su víctima con el pico, agarrotándole el pescuezo; luego le abre el cráneo á picotazos, se come los sesos y después lo restante; cita uno que hasta se comía las ardillas sin desollarlas. Otro observamos Boje y yo que en ferocidad igualaba á los halcones, aunque no á los cuervos. Cuando esta ave es mas graciosa es cuando rompe nueces ó avellanas; las coge con mucha destreza con sus garras, y las va dando vueltas hasta tener el extremo grueso arriba, y entonces pega fuertes picotazos para descubrir cuanto antes la almendra. Es muy voraz, de suerte que casi todo el día no hace mas que comer.

**UTILIDAD Y PROVECHO.**—En nuestro país sería el casca-nueces ave dañina, pero en su patria es útil. Se supone que se debe á él principalmente el aumento y dispersión de los pinos cembras, hasta en puntos donde ni el viento ni el hombre pueden arrojar la semilla.

#### EL CASCA-NUECES DE AMÉRICA—NUCI-FRAGA COLUMBIANA

**CARACTÉRES.**—Se distingue esta ave (fig. 38) por su

variado y bonito plumaje: las alas y las dos plumas centrales de la cola son de un color azul negruzco intenso, y las rémiges secundarias negras con una gran mancha blanca; la cabeza, el cuello y la mayor parte del cuerpo son de un tinte leonado pálido, que se cambia en gris perla en el pecho y el abdomen; el ojo es pardo; el pico y las patas de color negro. Esta ave mide de 0",38 á 0",40 de largo, y de 0",63 á 0",65 de punta á punta de ala, y la cola unos 0",16 poco mas ó menos.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—Según lo indica su nombre, esta ave es propia de América.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—El gran desarrollo de las uñas de este casca-nueces induce á creer que se alimenta de presas vivas: frecuenta las costas y orillas de los rios, formando bandadas muy numerosas algunas veces.

#### LOS PICATARTOS — PICATHARTES

**CARACTÉRES.**—Debemos también hacer mención de un singular género de córvidos cuyos caracteres parecen participar de los que nos ofrecen los vultúridos, por lo que hace á tener el pico cubierto en su base de una especie de cera. La cabeza es grande y está en parte desnuda, y en la cara superior del cuello no hay plumas sedosas ó plumazon. Este género se caracteriza además por tener las fosas nasales descu-

biertas y situadas en medio del pico; por ser las alas cortas y marcadamente redondeadas; la cola larga, escalonada y cónica, los tarsos largos, y los dedos y las uñas fuertes.

**EL PICARTO CALVO—PICATHARTES GYMNOCEPHALUS**

**CARACTERES.**—Esta ave, muy rara en las colecciones, tiene el lomo de color gris ceniciento pardusco; el vientre



Fig. 39.—EL PICARTO CALVO

blanco; las alas y la cola de un pardo rojizo; el cuello y la cabeza rojos; el pico negro y las patas amarillas. Según Gray, mide unos 0<sup>m</sup>,41 de largo; el ala plegada 0<sup>m</sup>,18 y la cola 0<sup>m</sup>,19 (figura 39).

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—El picarito calvo parece estar confinado en Sierra-Leona.

No son conocidas sus costumbres.

**LAS PICAZAS—PICA**

**CARACTERES.**—Las picazas son córvidos de cola larga que se caracterizan por su pico igual al de las cornejas, solo un poco mas combado en la arista superior; además por sus tarsos altos; alas cortas y redondeadas, cuya quinta rémige, mas larga que las otras, forma punta; la cola mas larga que el cuerpo y fuertemente escalonada, y el plumaje abundante.

**LA PICAZA COMUN, MARICA Ó URRACA—PICA CAUDATA**

**CARACTERES.**—La picaza alcanza una longitud de 0<sup>m</sup>,45 á 0<sup>m</sup>,48 por un ancho de 0<sup>m</sup>,55 á 0<sup>m</sup>,58 de punta á punta

de ala: esta plegada mide 0<sup>m</sup>,18 y la cola 0<sup>m</sup>,26. La cabeza, el cuello, el lomo, la garganta y la parte superior del pecho son de un negro brillante, con viso verdoso en la cabeza y el lomo; las espaldillas, el abdómen y una lista trasversal mas ó menos completa ó apenas indicada, son blancos; las rémiges son azules, en la parte exterior verdes lo mismo que las cobijas de la mano, é interiormente blancas y solo en el extremo negras: las rectrices verdes oscuras y negras en el extremo, todas con reflejo metálico cobrizo. El ojo es pardo, y el pico y las patas negros (fig. 40). Los pequeños tienen el plumaje del mismo color que los adultos, aunque menos vivo y desprovisto de brillo.

Hánse considerado diferentes variedades, algunas de ellas fijas, como otras tantas especies, pero sus caracteres no permiten distinguirlas con exactitud.

**DISTRIBUCION GEOGRÁFICA.**—La picaza habita la Europa y el Asia desde la region septentrional de los bosques hasta la Persia y Cachemira.

**USOS, COSTUMBRES Y RÉGIMEN.**—Es frecuente casi en todos los países y comarcas que habita, pero en algunas falta casi por completo. Así, por ejemplo, no se la ve nunca en muchas provincias de España, mientras que es comun en otras. Se aleja tambien de las cordilleras elevadas, de las llanuras desprovistas de árboles y de los bosques dilatados. Habita con preferencia las arboledas situadas en medio de los campos, el lindero de los bosques y los jardines; le agrada la sociedad del hombre, y allí donde se cree segura, es muy confiada, ó mas bien atrevida. En la Escandinavia, por ejemplo, donde casi se la considera como un ave sagrada, fija su domicilio, no solo en los jardines, sino en los patios, y anida debajo de los tejados de las casas, en salientes dispuestas al efecto. En todas partes donde existe es sedentaria: vive en un dominio muy limitado que no abandona jamás. Si se exterminan las picazas en los alrededores de un pueblo, pasarán algunos años antes de que se fijen allí otras parejas. Solo en invierno traspasa esta ave los límites de su acantonamiento; pero no va muy lejos nunca.

La picaza vulgar tiene alguna de las costumbres de las cornejas: anda unas veces grave y reposadamente, balanceando su cuerpo, y otras da saltitos oblicuos; mas en ambos casos, mueve la cabeza como el tordo y la nevatilla. Vuela con pesadez, aleteando repetidamente de una manera irregular, y basta un viento algo fuerte para que su vuelo sea mas lento y vacilante. Los mas de los córvidos juguetean en el aire, manteniéndose en él horas enteras; pero la picaza no se sirve de sus alas sino cuando se ve obligada á ello. Va de uno en otro árbol y de uno en otro matorral, nunca sin objeto fijo.

Sus sentidos parecen delicados y finos, y tan desarrollada su inteligencia como la del gran cuervo. Sabe distinguir entre el hombre peligroso y el transeunte inofensivo; con el primero siempre está sobre sí, y con el segundo es por el contrario atrevida, y hasta imprudente.

La picaza vulgar es un ave sociable, á la que vemos mas á menudo en compañía de los cuervos y de las cornejas, aunque prefiere la sociedad de sus semejantes: nunca forma bandadas tan numerosas como las de aquellas, y vive mas bien en familias.

Su voz es ronca; puede expresarse por *chak* ó *krak*, y á veces se reúnen los dos sonidos, pareciendo que forman uno solo equivalente á *schakerak*. Tal es el grito de llamada y de aviso, al que comunican una entonacion diferente según las circunstancias. En la primavera, durante el periodo del celo, repite estas sílabas en los mas diversos tonos, gorjeando horas enteras, y de aquí viene aquel dicho *habla mas que una marica*.

Los insectos y gusanos, los moluscos y pequeños vertebrados, los frutos, los granos y las bayas, constituyen principalmente el régimen de la picaza. En la primavera es muy perjudicial: destruye sin piedad los nidos de los pájaros indefensos, y puede despoblar así completamente un parque; tambien ocasiona graves daños á los que crían gallinas, ánades ó faisanes. Hasta se atreve con las aves adultas, acometiéndolas por sorpresa, según lo ha observado Naumann; como vive con ellas no la temen y esta misma seguridad les

es con frecuencia fatal. Igualmente caza y devora ratones y toda clase de sabandijas dañinas; pero en resumen no es un ave inofensiva, y se muestra tan cruel como las rapaces; por cuya razon destruye mas animales útiles que nocivos y debe clasificársela en su consecuencia entre estos últimos.

Los noruegos dicen que las picazas colocan la primera ramita del nido el día de Navidad, pero en Alemania lo hacen á principios de abril.

Anida en los árboles altos, y mas comunmente en el re-

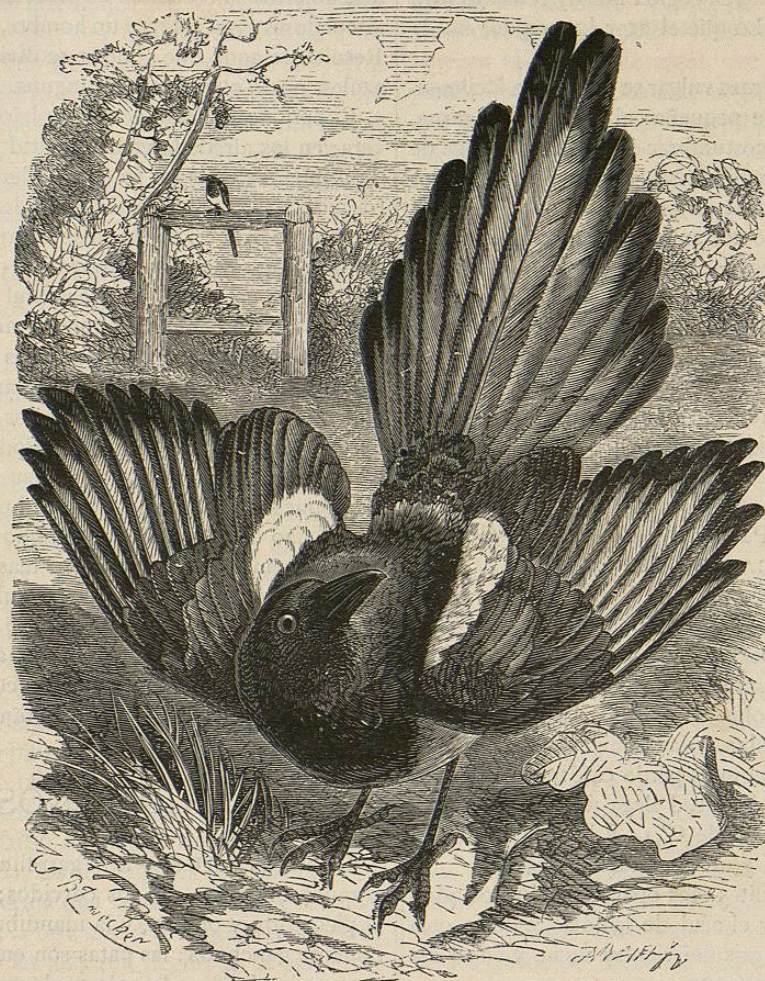


Fig. 40.—LA PICAZA COMUN

mate de las ramas verticales mas flexibles. Solo donde se cree perfectamente segura forma su nido á menos elevacion, y hasta en algun edificio ó casa, como sucede en Noruega. Este nido se compone exteriormente de tronquitos, ramas espinosas y tierra apelmazada, está relleno de raíces flexibles y restos de vegetales, y le cubre una especie de bóveda, ó tejadillo, formado igualmente de palitos y espinas, y que, aunque transparente, protege á la hembra cuando cubre de los ataques de otras rapaces. La puesta consiste en siete ú ocho huevos de 0<sup>m</sup>,033 de largo por 0<sup>m</sup>,023 de diámetro y color verdoso sucio mas ó menos claro, con manchas aceitunadas y parduscas; la incubacion dura tres semanas. Los padres alimentan á su progenie con insectos, gusanos, moluscos y pequeños vertebrados; manifiéstanse con ella muy cariñosos y no la dejan nunca. Yo he visto una picaza que siguió cubriendo despues de recibir un tiro. Pocas aves se acercan á sus hijuelos con tanta cautela como la picaza y no hay astucia de que no se valga para que no los descubran. En España cuida con frecuencia la picaza de las crias de otras aves, como la corneja cenicienta en Egipto; el oxilofa grajo

(*oxylophus glandarius*) deposita sus huevos en el nido de la picaza y esta cria á los hijuelos con tanto cariño como á los suyos propios. Cuando ven á estos amenazados de algun peligro, y con mas razon cuando los roban, prorrumpen los padres en gritos de angustia, olvidando á menudo su propia seguridad. Si uno de los pequeños ha sido muerto, se reúnen en torno suyo todas las picazas de los alrededores atraídas por los graznidos quejumbrosos de los padres.

El hombre, que dispensa su proteccion á los pajarillos, acaba siempre por aborrecer á la picaza, y entonces no perdona medio para conseguir su exterminio. Mas no es solo su cualidad dañina lo que mueve al señor de la tierra á perseguirlas, sino tambien la supersticion. Una picaza muerta en el mes de marzo y clavada con las alas abiertas en la puerta del corral ó establo, ahuyenta las moscas y las enfermedades del ganado, según opinion de personas crédulas; y una picaza muerta en una de las doce noches, y despues quemada y pulverizada, pasa por ser un remedio infalible contra la epilepsia. Liebe, de cuya obra sobre las aves que anidan en Turingia he sacado lo que precede, opina que esta última